

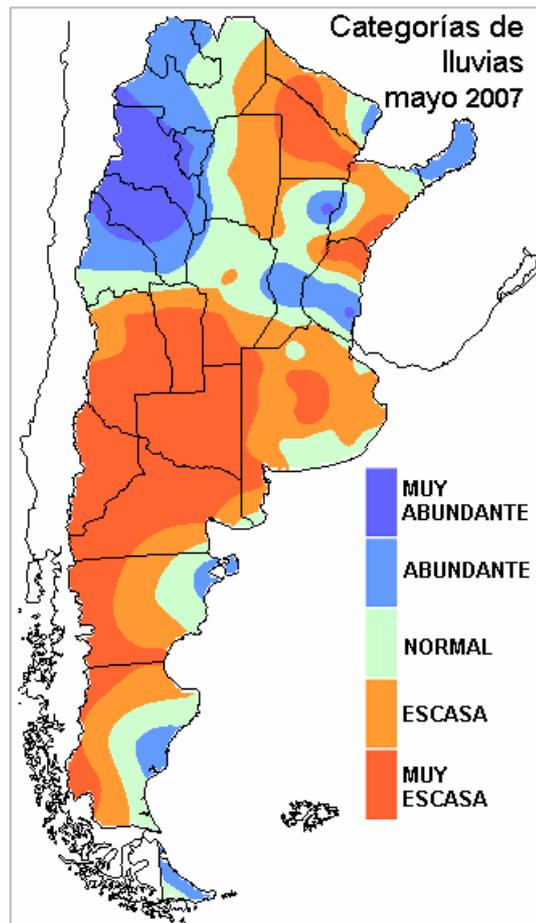
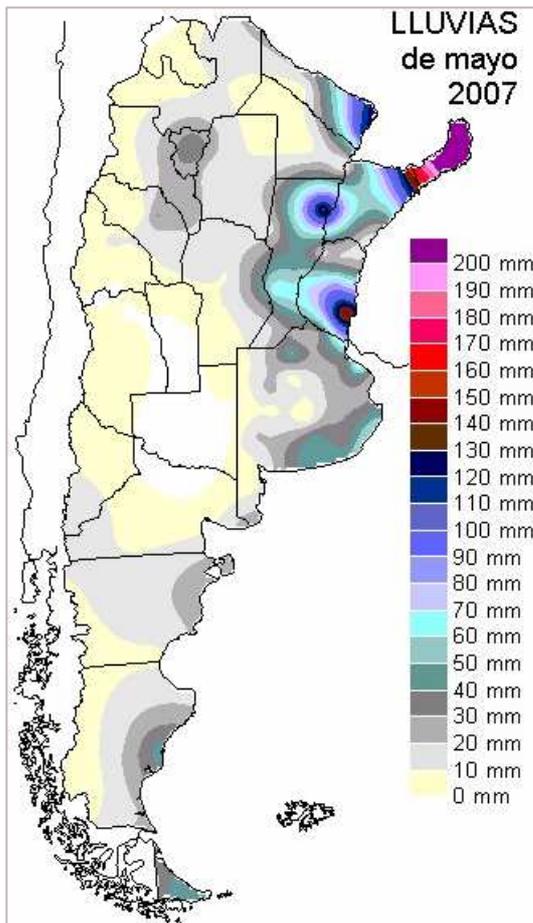
Consultora de Climatología Aplicada
e-mail: cca@ciudad.com.ar - tel/fax: 4722 1251 y 4487 2507

INFORME CLIMÁTICO MENSUAL 07/06/05

El mes de mayo se ha caracterizado por el predominio de tiempo seco y frío. Este patrón también fue observado en la temporada pasada, aunque con menos rigor térmico.

LLUVIAS SOLO AL COMIENZO

Durante el mes de mayo las precipitaciones se acumularon en la primera semana, con máximos desde el centro de SF hacia el centro sur de ER. Desde entonces no se han observado lluvias destacadas. Solo los partidos costeros del sur de BA, han recibido algunas precipitaciones que morigeraron el extendido período seco que se sostiene en la mayor parte del país.



El mapa de lluvias acumuladas del mes de mayo presenta un máximo sobre el sudeste entrerriano y en forma más localizada sobre el noreste santafesino. Las importantes lluvias observadas en Misiones se suman a las observadas en las zonas agrícolas de Paraguay y las vecindades de Formosa.

La escasa oferta de agua que comenzó a observarse desde el lunes 7 de mayo, se traduce en magros acumulados que se observan en la mayor parte de la franja mediterránea del país extendiéndose a prácticamente toda la provincia de BA. Como puede verse en el mapa, los partidos costeros del sur y sudeste tuvieron un aporte de agua más adecuado.

Los apartamientos de las precipitaciones que se muestran en el mapa de categorías, responden a la deficitaria oferta de agua del mes. Los corrimientos negativos son predominantes y a pesar de que se observaron corrimientos positivos, la falta de precipitaciones en las últimas cuatro semanas, hace que los mismos carezcan de importancia en la actualidad. No se esperaba un mes de mayo tan seco, principalmente sobre BA y el sur de SF.

En muchos sectores de ER y del centro de SF, estas semanas secas han sido beneficiosas para recuperar los caminos rurales, sin embargo la falta de lluvias complica el inicio de las siembras.

El comportamiento pluvial del mes de mayo, ha sido muy similar al que se observara el año pasado. Para entonces, incluso, la categoría más baja tuvo un despliegue mucho más significativo, observándose luego una recuperación a comienzos de junio.

Más allá de las magras precipitaciones caídas luego de la primera semana de mayo, ha sido muy anómalo el comportamiento térmico. Comparando las temperaturas mínimas medias del mes respecto de sus valores estadísticos, los apartamientos negativos se generalizan a todas las áreas agrícolas del país. Predominan desvíos negativos mayores a los 2°C, destacándose temperaturas mínimas medias muy bajas en las zonas agrícolas del Chaco, con apartamientos de hasta 5°C. Las temperaturas máximas no muestran un comportamiento distinto, siendo también dominantes registros medios de entre 2°C y 3°C por debajo de los valores normales.

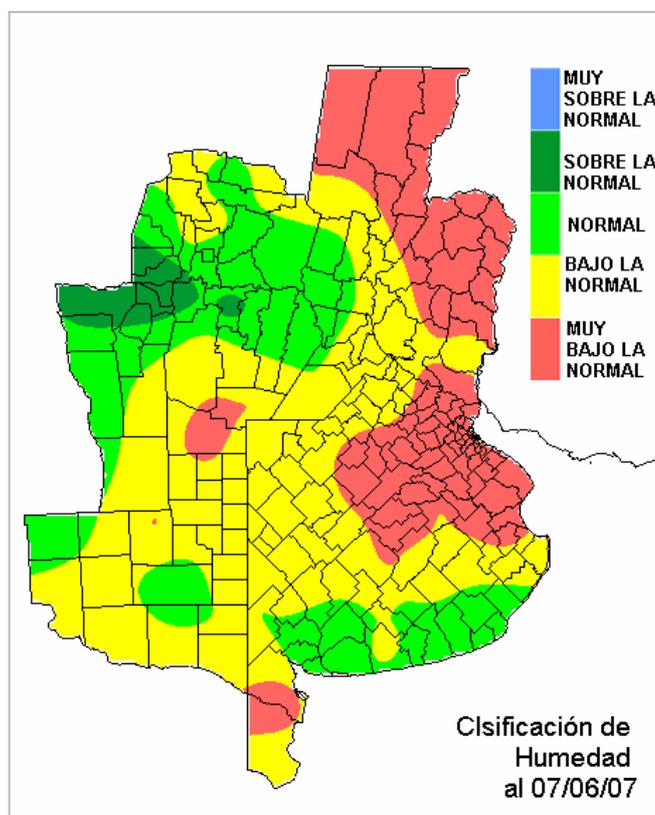
Queda claro que los registros medios de temperatura fueron fuertemente traccionados hacia abajo por la irrupción de aire polar que dominó todo el país entre el domingo 27 y el jueves 31. Dentro de este período las heladas abarcaron la mayor parte del país, con variada intensidad y en forma alternada. Sin embargo es interesante destacar que el mes ya se perfilaba con apartamientos térmicos negativos antes de este evento aunque, claro está, los mismos no eran tan generalizados e intensos. No estaba prevista para el mes de mayo una irrupción de aire polar de estas características. En todo el invierno pasado estas masas de aire solo afectaron el extremo sur de la región pampeana. En muchas localidades de la franja central, en todo el invierno pasado no se observaron temperaturas mínimas tan bajas como las observadas en los últimos días de mayo pasado.

El significativo enfriamiento que se evidenció sobre el continente favorece el fortalecimiento de sistemas de alta presión en superficie. Los mismos promueven una fuerte estabilidad atmosférica cuando alcanzan a desarrollarse en altura. Es decir, si no se observan condiciones en la atmósfera media capaces de quebrar la influencia de la alta presión de superficie es muy difícil que se desarrollen sistemas precipitantes. Normalmente esta es la causa que define el retroceso de las precipitaciones sobre la franja mediterránea del país durante los meses fríos. Este proceso pierde eficiencia sobre el este.

CLASIFICACIÓN DE LAS RESERVAS

Para posicionarnos eficientemente y entender cual es la situación actual de humedad de las distintas zonas productivas de la región pampeana es interesante observar la configuración del mapa de clasificación de humedad que solemos presentar en este informe mensual. Recordamos que en el se comparan las reservas actuales con los valores normales para la fecha y se discrimina el resultado en categorías (estadística 1973-2006).

La falta de lluvias de las últimas cuatro semanas, ha promovido un fuerte retroceso de la humedad del suelo. Si bien la mayor parte de las zonas agrícolas de la región pampeana ostentan un nivel adecuado de humeada, éste dista mucho de ser el normal para la época. Es decir, en muchos sectores el contenido de agua del suelo debería ser más elevado. Por el momento las deficiencias se hacen sentir solo en forma superficial y difícilmente la humedad profunda retroceda en los próximos meses.



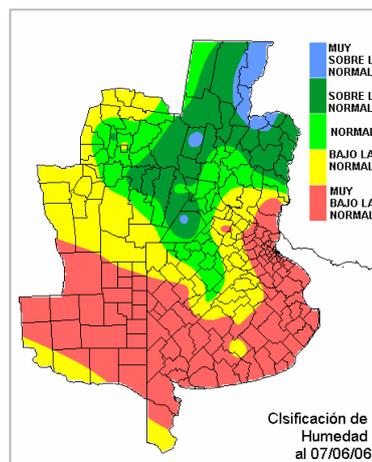
La clasificación muestra un importante predominio de apartamientos negativos más notorios en el centro norte de ER, norte de SF y el noreste de BA. Los partidos costeros del sur de BA, muestran un nivel más próximo al normal, de la mano de las precipitaciones que se han observado en este sector. También la franja central de CB, tiene reservas que se clasifican como normales para la fecha.

Para principios de mayo, las reservas de humedad se clasificaban como mínimo en los valores normales. El intenso frío y la falta de precipitaciones han conspirado contra el paso aliviado que parecían llevar las reservas, las cuales de todos modos se mantienen en un nivel aceptable. Para gran parte de las áreas trigueras de la franja central, son necesarias algunas precipitaciones durante la próxima quincena para que las siembras puedan llevarse adelante sin inconvenientes.

Para la misma fecha del año pasado, la clasificación de humedad era más favorable en gran parte de la franja central, pero totalmente desventajosa en todo el sur de la región pampeana.

El sudeste bonaerense se fue recuperando en junio, quedando muy relegado el sudoeste. Actualmente la distribución de humedad es más pareja en todo este importante sector triguero, sin embargo serían beneficiosas algunas precipitaciones, aún modestas, para generar recargas superficiales.

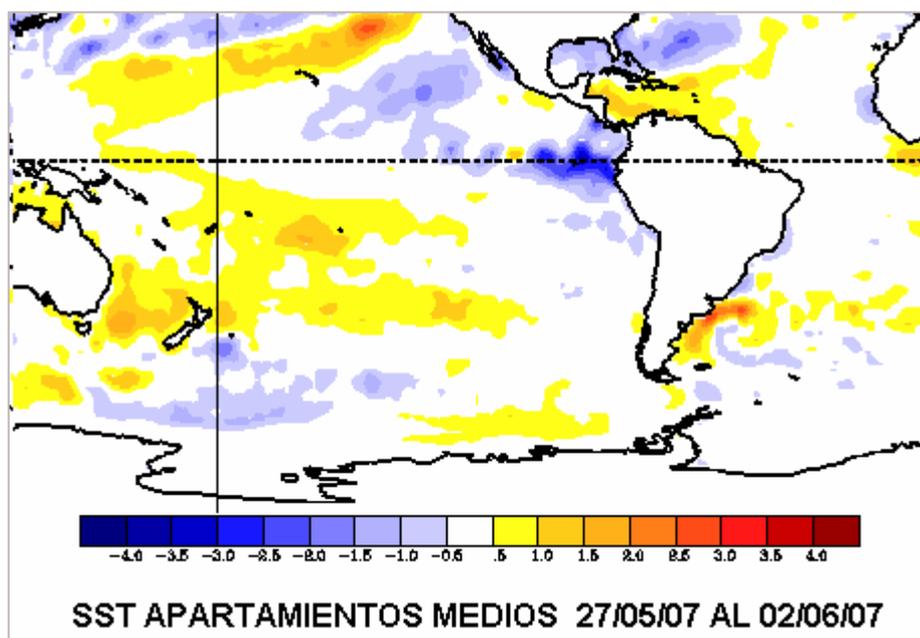
Las siembras de trigo se hicieron dentro de un buen contexto de humedad sobre la franja central, sin embargo el retraso de las lluvias de primavera impactaron negativamente sobre los rendimientos, principalmente sobre el oeste.



TENDENCIAS CLIMÁTICAS

Indicadores de Escala Global

Si bien en las últimas semanas se ha intensificado el enfriamiento frente a las costas del Pacífico Ecuatorial, se mantiene una situación que se asocia con condiciones neutrales (ni El Niño ni La Niña). No obstante esto, comienzan a observarse comportamientos atmosféricos acoplados con este enfriamiento que permiten fortalecer las perspectivas de que un episodio frío se despliegue durante el invierno, el cual puede extenderse al comienzo de primavera.



Suponiendo que un evento La Niña se confirme, los pronósticos muestran un episodio de intensidad débil. La mayoría de las soluciones muestran apartamientos negativos que oscilan entre 0.5°C y 1°C. Por el momento el promedio consensuado de todos los pronósticos supera ligeramente el medio grado de apartamiento negativo.

Dado que el fenómeno de La Niña tiene un impacto generalizado en la primavera sobre gran parte de la región pampeana y el NEA (corrimientos negativos de las lluvias en el trimestre set-nov), eventualmente este indicador sería de cuidado si se observa que en el transcurso del invierno, los pronósticos muestran resultados que evolucionan hacia una intensificación de las actuales proyecciones. Visto desde hoy, la intensidad pronosticada, muy probablemente no tenga una ingerencia destacada en el comportamiento pluvial

Indicadores de Escala Regional

La deficiencia que muestran las lluvias de las últimas semanas debe asociarse al comportamiento explicado anteriormente sobre el posicionamiento de los sistemas de alta presión favorecidos por el enfriamiento del continente. Es decir los fenómenos del Pacífico Ecuatorial tienen una influencia que actualmente esta totalmente dominada por la dinámica regional. Bajo estas circunstancias, una posible continuidad del régimen pluvial deficitario durante el invierno quedaría vinculada al fortalecimiento de la dinámica que normalmente produce el retroceso de las precipitaciones del oeste, en este caso influenciando negativamente la oferta de agua sobre el este.

El este siempre tiene mejores posibilidades de quebrar un patrón deficitario, sin embargo el mes de junio no se caracterizaría por un cambio destacado de la actual oferta de agua. De todas maneras la segunda quincena del mes sería más húmeda sobre este sector.

Los sectores agrícolas del oeste no deben especular con una mejora importante en el régimen pluvial durante el trimestre frío. No pueden descartarse lluvias que promuevan recargas superficiales, sin embargo es difícil imaginar un escenario húmedo para el invierno.

En base al diagnóstico del nivel de reservas actuales y de los principales indicadores climáticos que son evidentes, proyectamos la siguiente tendencia para el próximo bimestre

1. El régimen pluvial de la región pampeana no mostrará corrimientos positivos durante el próximo bimestre. El corto plazo es complicado, las lluvias serían escasas y sobre el este, la segunda quincena de junio posiblemente sea más húmeda.
2. Para el este de la región pampeana, ER, este y sur de SF, este y norte de BA las lluvias normales pueden considerarse como techo de la oferta de agua. Pueden sostenerse periodos secos extensos.
3. Sobre el resto de la región pampeana las lluvias posiblemente se ubiquen por debajo de los valores normales durante el resto de junio y julio. Eventuales precipitaciones menores deben ser bien capitalizadas.
4. Es normal que durante el trimestre frío se observen irrupciones de aire cálido con mayor contenido de humedad que conduzcan al desarrollo de tormentas intensas, con mayor provisión de agua. Esto no se observaría durante junio.
5. El sector más húmedo seguirá siendo el norte del litoral, lo cual marginalmente podría favorecer el corrimiento de algunas precipitaciones hacia el oeste de Chaco.
6. Las temperaturas mostrarían un régimen cercano al normal. Es poco probable que se repitan irrupciones de aire polar tan rigurosas como las de finales de mayo. De todos modos es común que en el próximo bimestre se observen heladas en forma generalizada.